

rio mínimo entregada por el Gobierno intenta justificarse sobre la base de la variación acumulada del IPC hasta abril, de 2,7%, pero no considera las proyecciones que podrían llevar la inflación anual a niveles cercanos al 4%. El debate tiende a ser inoficioso cuando se discute solamente en términos nominales.

El proyecto debería avanzar hacia una mirada estructural y de largo plazo, vinculada a una canasta real de bienes y servicios que represente efectivamente las condiciones mínimas de vida que hoy exige un país como Chile. No obstante, es necesario considerar el impacto que podría tener un alza excesiva del salario mínimo sobre el empleo. En el contexto de déficit fiscal, incrementos muy por sobre la productividad podrían llegar a generar más problemas y afectar la contratación, especialmente para las Pyme.

Así, la discusión se transforma en una moneda de 2 caras. Por un lado, busca mejorar las condiciones de vida de los trabajadores, pero si no se ajusta con responsabilidad económica podría terminar limitando el acceso y permanencia en el trabajo.

Guillermo Riquelme
Universidad Autónoma

Salud mental

● El lamentable suicidio de un estu-

dante ocurrido en dependencias de una universidad de Santiago generó una profunda conmoción y obliga a reflexionar sobre una realidad que atraviesa a la sociedad en general: el creciente malestar emocional y la dificultad para sostener las exigencias de la vida actual en silencio.

El sufrimiento psicológico y el suicidio son complejos y multifactoriales, pueden existir elementos sociales, familiares, económicos, culturales, académicos y personales que interactúan de manera profunda y muchas veces de manera invisible sobre la salud mental de las personas, causándoles dolor. En este contexto, resulta esencial interpelarnos como comunidad humana.

¿Cómo nos vinculamos? ¿Somos capaces de mirar el sentir humano de quién está a nuestro lado? Vivimos en una sociedad marcada por la autoexigencia, la presión por el éxito, el miedo al fracaso, la incertidumbre y -muchas veces- la sensación de tener que "funcionar" de manera constante, aunque emocionalmente no se esté bien.

A veces, acciones simples como escuchar, acompañar, preguntar genuinamente cómo está alguien, validar la idea de que equivocarse también está bien o facilitar el acceso a apoyo profesional pueden marcar una diferencia significativa.

Como sociedad y como comunidades educativas este tipo de aconteci-

mientos nos recuerda la importancia de fortalecer las redes de apoyo, promover una cultura de cuidado y generar espacios en donde hablar de salud mental no sea motivo de estigma.

Carmen Baeza Ugarte,
directora Escuela de Psicología UTEM

Gobernar exige preparación

● La conducción política de un país debería estar en manos de las personas más preparadas, competentes y experimentadas, no de quienes sólo logran popularidad mediante discursos emocionales, redes de poder o campañas vacías. Gobernar una nación exige formación, capacidad de análisis, experiencia y solvencia ética, ya que las decisiones que se toman desde el poder afectan directamente la economía, la seguridad, el desarrollo y la calidad de vida de millones de ciudadanos.

Por ello, los requisitos para participar en política debieran ser mucho más exigentes. No basta con tener 18 años y ganar elecciones; también debiera exigirse conocimiento del Estado, capacidad de gestión, preparación técnica y una trayectoria que demuestre responsabilidad y liderazgo. Del mismo modo, debieran existir mecanismos permanentes y rigurosos de evaluación para autoridades y representantes públicos.